

ULTIMA CENA

CON JESÚS.

Jueves Santo

ÚLTIMA CENA CON JESÚS.

Jueves Santo

Monición de Entrada.-

Pasó el Domingo de Ramos: día de triunfo, de cantos y alegría.

En esta tarde de Jueves santo, vamos a Celebrar la Última Cena con Jesús. Es una tarde de muchos recuerdos. Una Tradición que nos llega desde las Primeras Comunidades Cristianas.

Jesús, la tarde antes de padecer, quiso celebrar la Cena de Pascua con sus amigos. En aquella Cena, en un ambiente de amistad íntima, y de generosidad sin límites, Jesús nos deja los mejores recuerdos, realiza gestos, y dice palabras inolvidables: "Os doy un Mandamiento Nuevo, que os améis unos a otros como yo os he amado".

Y como el amigo que quiere seguir presente siempre, Jesús nos dejó el signo de su amistad: nos deja su Cuerpo como Comida y su Sangre como Bebida. Y además nos dice: "Cada vez que os juntéis para comer este Pan y beber de esta Copa, yo estaré con vosotros".

Nosotros, sus seguidores, nos hemos reunido en esta tarde del Jueves Santo, para recordar y realizar sus Palabras y Gestos.

Jesús va a Celebrar de nuevo la Cena Pascual con nosotros. Vamos a responder con alegría a su invitación.

Canto.-

Saludo del Sacerdote:-

Que el Dios del Amor y de la Amistad esté con todos nosotros ..

PEDIMOS PERDÓN.

No hay más pecado que la falta de amor. Vamos a recordar, ahora, las veces que no hemos amado, o hemos amado poco y mal. Y ante Jesús, que se entrega por nosotros, pedimos perdón.

* Por no llevar a la práctica Tu Mandamiento de querer a los amigos, a nuestros vecinos y a toda la gente que nos rodea, lo mismo que Tú les quieres: **Señor, ten piedad.**

* Porque cuando venimos a compartir Tu Pan en la Eucaristía, no caemos en la cuenta de lo que significa que Tú eres un amigo más bueno que el pan: **Cristo , ten piedad.**

* Porque no somos capaces de rebajarnos ante los demás, de ayudar a los más débiles, ni hacer trabajos en los que tenemos que "manchar los pies y mojar las manos" : **Señor, ten piedad.**

Dios Todopoderoso tenga Misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **A m é n.**

Y os doy la señal del perdón, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **A m é n.**

Gloria: -

(Se reza o se canta el Gloria).

O R A C I Ó N .

Jesús,
cuando estabas en la tierra,
tenías amigos a los que querías de verdad.
Supiste pasarlo bien en su compañía,
y ayudarles en todo lo que necesitaban.
Supiste lo que es la compañía de los amigos,
y lo que se siente cuando te abandonan.
Hoy, queremos seguir siendo amigos tuyos.
Protege y ayuda a nuestros amigos,
y que no les defraudemos,
ni te defraudemos a Ti, nunca.

Te lo pedimos
Por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA.

PRIMERA LECTURA.

Monición:-

La historia que vamos a recordar trata de la vida de los israelitas prisioneros en Egipto. Dios envía a Moisés para liberarles, y la noche anterior a la salida celebran la Fiesta de la Pascua.

Lectura del Libro del Éxodo. (Ex. 12,1-8. 11-14).

Dijo el Señor a Moisés en tierras de Egipto: "Este día será para vosotros muy importante, el más importante del año. Hablad a la Comunidad de Israel y decid":

- "El día diez de este mes, cada familia escogerá un cordero de su rebaño y lo guardará hasta el día catorce. Y por la noche lo matará. Con la sangre, untará las puertas de su casa. Después cenarán la carne asada, acompañada de pan ázimo y hierbas amargas. No dejaréis nada para el día siguiente".

"Así lo habréis de comer: ceñidas vuestras cinturas, calzados vuestros pies y un bastón en vuestras manos. Y lo comeréis de prisa, porque llega la Pascua".

Palabra de Dios.

S E G U N D A L E C T U R A .

Monición.-

Jesús se queda entre nosotros como alimento para nuestras vidas de cristianos. Se nos ofrece como Pan y Vino en la Eucaristía.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Corintios.

1 Cor 11,23-26

Hermanos: Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido:

Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo:

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía.»

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:

«Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto, cada vez que lo bebáis, en memoria mía.»

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis de este cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O.

Monición:-

Jesús se reúne con sus amigos a celebrar la Pascua. En el colmo de su Amor, se queda con nosotros como alimento: como Pan y Vino.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc. 22,14-20).

Cuando llegó la hora se sentó con sus discípulos y les dijo:

-He deseado con ansia comer esta Pascua con vosotros antes de padecer, porque os digo que ya no la volveré a comer hasta que se cumpla en el Reino de Dios.

Y tomando una Copa dio gracias y dijo:

- Tomad esto, repartiéndolo entre vosotros; porque os digo que no beberé desde ahora del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios.

Y tomando Pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo :

- Esto es mi Cuerpo entregado por vosotros; haced esto en mi memoria.

Y lo mismo con la Copa después de Cenar diciendo:

- Esta Copa es la Nueva Alianza en mi Sangre, que será vertida por vosotros.

Y terminó diciendo: Os doy un Mandamiento Nuevo: que os améis los unos a los otros. Que como yo os he amado, os améis, también unos a otros. En esto conocerán que sois discípulos míos: en que os tengáis Amor unos a otros.

Palabra del Señor.

GUIÓN DE HOMILÍA .

Hoy, día de Jueves Santo, recordamos cómo Jesús en la Última Cena con sus amigos, celebró en un acto de culto, en un rito, su Muerte y Resurrección.

Mañana, Viernes Santo, celebraremos cómo Jesús consumó realmente el Sacrificio con la Muerte en la Cruz.

Sin el Amor que proclama hoy Jesús, su Muerte en la Cruz hubiera sido absurda. Pero sin la realidad de la Cruz, las palabras de Amor del Jueves Santo, hubieran sido sólo palabras.

Jesús, en la Cena del Jueves Santo, anticipa en la Eucaristía, en el Pan y en el Vino, su entrega en la Cruz. Mañana la cumple.

Nosotros hemos reducido la Eucaristía a un acto de culto y lo hemos separado de la vida. Pero la verdad es que el culto sin vida es un culto vacío; pero la vida sin culto es una vida sin sentido.

Acompañamos a Jesús en el Jueves Santo, en este acto de culto, pero nos apartamos de Él y le olvidamos en la realidad de la vida diaria.

Es decir: vamos a Misa y a Comulgar para ser mejores, pero luego resulta que el ser mejores consiste sólo en ir a Misa y en Comulgar.

Convertimos el Culto en una obligación, y nos desentendemos de las obligaciones a las que nos debe comprometer ese acto de culto, en la vida y en las relaciones con nuestros hermanos.

Recibimos a Jesús, pero no queremos recibir a los otros. Comulgamos con Jesús, pero no con su causa: el Amor a los pobres.

Somos capaces de celebrar la Comunión con Jesús, y sin embargo mantenernos desunidos y de ser incapaces de perdonarnos.

Somos capaces de estar unidos con Jesús que da su vida por nosotros, y nosotros "escurrir el bulto" en la realidad de la vida.

Somos capaces de comulgar con Jesús, pero no tenemos valor para "dar la cara", compartir nuestro pan, ser solidarios, respetar a los demás, eliminar las desigualdades y las injusticias.

En una palabra: somos incapaces de cumplir el compromiso cristiano y el Mandamiento del Amor.

Es Jueves santo, estamos celebrando con Jesús la Última Cena, el día del Amor Fraternal. No vamos a defraudarle. Vamos a ser capaces de llevar este Amor de Jesús a nuestra vida de cada día.

Y que no sea una promesa más, que luego queda incumplida. Vamos a comprometernos en algo concreto y real.

Cada uno conocemos nuestros fallos y nuestras debilidades y por ahí vamos a empezar.

* En nuestras familias, colaborando en las tareas y haciendo la convivencia más agradable para todos: mujer, marido, hijos y personas mayores.

* Entre los vecinos, echando una mano al que lo necesite.

* En la Parroquia, en la vida de trabajo.

Cada uno sabemos dónde está nuestro fallo y por donde debemos empezar.

Vamos a sacar un compromiso concreto, porque hoy es Jueves Santo y Jesús lo da todo por nosotros.

ORACION DE LOS FIELES.

En esta tarde de Jueves Santo, queremos que nuestro amor se extienda a todos. De forma especial a los más necesitados y oprimidos de la Comunidad.

1-: Por las personas que sufren la miseria y el hambre por causa de las guerras; por los que no tienen tierra ni hogar: **Roguemos al Señor.**

2-: Por las familias rotas, por las amistades perdidas y por los que sufren y viven en soledad. **Roguemos al Señor.**

3-: Por los parados, por los ancianos que viven sin cariño y por los niños que sufren malos tratos y no conocen el amor : **Roguemos al Señor.**

4-: Por todos nosotros, que participamos en esta Cena del Jueves Santo, para que seamos capaces de amarnos y ayudarnos unos a otros como lo hizo Jesús : **Roguemos al Señor.**

Oremos.- Derrama, Señor, tu Amor y tu Consuelo sobre las personas que sufren y sobre nosotros, para que seamos capaces de ayudarles. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor . Amen.

LAVATORIO.

Para lavar los pies se necesita
un poco de agua limpia en la jofaina;
una buena toalla, blanca y limpia;
y unas manos muy limpias, preparadas,
que ofrezcan con el agua la ternura,
que den seguridad con la toalla;
y unos ojos bien limpios, penetrantes,
que ofrezcan el amor en la mirada
y que aumenten el agua del lavado
con tiernas, abundantes, propias lágrimas;
y un corazón del todo limpio y grande
que meta al hermano en sus entrañas;
y unos labios muy limpios
que regalen besos y besos, más que gotas de agua;
y un frasco de perfume muy costoso
como signo de aprecio y elegancia.

Lavar los pies a los pobres significa
descender y bajar hasta sus plantas,
despojarte de mantos y vestidos
y pedirles perdón por la distancia;
ofrecerles, humilde, tus servicios
y abrirles los caminos del mañana.

Lavar los pies al anciano significa
ofrecerle tu escucha y tu palabra;
mostrarle que le aprecias, que le quieres;
y lavar sus pasados y añoranzas;
hacerle que se sienta realizado
y sembrarle semillas de esperanza.

Lavar los pies al que sufre significa
comprender su dolor o su desgracia;
acercarte a la cama del enfermo
como quien pisa la tierra más sagrada;
envolver sus heridas y sus males
con la luz y el calor de tu mirada.

OFERTORIO.

Canto.-

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Señor, este Pan y Vino,
que ponemos sobre la Mesa del Altar,
simbolizan el trabajo y las fatigas,
las alegrías y las tristezas
de todos y cada uno de nosotros.
Que tu Amor, los transforme
en Pan de Vida y en Bebida de Salvación.
Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARISTICA.

PREFACIO.- El Señor esté con vosotros
Levantemos el corazón.....
Demos gracias al Señor, Nuestro Dios

Te damos gracias, Señor,
porque nos has bendecido
con toda clase de favores.
Nos has elegido para ser tus amigos,
y has preparado para nosotros una Mesa,
donde Tú mismo te haces nuestro alimento.
Tú nos has puesto en este mundo
para extender Tu Reino
de Justicia, de Amor y de Paz.
Tú nos das ejemplos de Amor y Amistad
y nos enseñas a caminar en solidaridad.

Por esto estamos alegres y contentos.
Nos unimos a los Santos
y a las personas de buen corazón
para entonar un himno de alabanza
diciendo:

Santo, Santo, Santo.....

En esta tarde de Jueves Santo
queremos recordar a Tu Hijo Jesús.
Se sentó a la Mesa con sus discípulos
y les abrió los secretos de su corazón.

Envía Tu Espíritu de Vida y de Amistad
sobre nosotros y sobre estos dones que hemos traído.
Así, al recordar entre nosotros,
en esta noche de Amor e Intimidad,
las Palabras y los Gestos de Jesús,
nos unimos más entre nosotros y a Ti.

Porque Jesús, sentado a la Mesa con sus amigos
tomó un pan, te dio gracias y se lo repartió
diciendo : **Tomad y comed todos de él**

Al acabar la Cena tomó una copa con vino,
te dio gracias de nuevo
y se la pasó de mano en mano
diciendo : **Tomad y bebed todos de ella**

Esta es la Señal de nuestra fe

Hoy recordamos estos Gestos de Jesús,
para proclamar bien fuerte
que sigue vivo entre nosotros
y que su Vida y sus Palabras
son nuestro alimento como el pan y el vino.

Padre Santo :
recuerda a tu Iglesia:
al Papa y a los Pastores que la dirigen.

Los cristianos queremos ser en el mundo
el signo visible de Tu Amor.
No queremos ser unos farsantes
que decimos pero no sabemos cumplir.
Queremos dar testimonio de vida,
de amor y de alegría, como Tu Hijo.
Acuérdate de los que no te conocen,
de los que no conocen el Amor y el Cariño.
De los que no saben y no quieren amar,
para hacer un mundo más humano y más solidario.

Recuerda a tus hijos y
a todos nuestros familiares, amigos,
y fieles difuntos de esta Comunidad.

Ayúdanos para llevar a plenitud
el amor y el cariño
que sembraste en nosotros.

Ahora, unidos a María, Tu Madre,
a Tus Discípulos y a todos los Santos,
brindamos con el Pan y con la Copa
diciendo: **Por Cristo, con Él y en Él.....**

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.-

También hoy queremos rezar unidos la oración que Jesús nos enseñó. También hoy queremos pedir pan y ayuda. Por eso todos a una decimos : **Padre Nuestro.....**

Rito de la Paz.

Estamos hablando de Amor y Amistad. Pero el hablar es una farsa si no nos sirve, por lo menos para vivir en paz. Esa paz fruto de las justicia y del amor.

- **Que la Paz del Señor esté con todos nosotros**
- **COMO AMIGOS Y HERMANOS NOS DAMOS LA PAZ.**

Comunión . -

Hemos sentido sed, hemos experimentado el hambre y hemos pedido alimento. ¡Nunca hubiéramos soñado tener a un Dios como alimento en la sencillez y fragilidad del pan y del vino cotidiano!. Nosotros, Señor, te hemos pedido pan y Tú te das entero en él.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**
- **SEÑOR, NO SOY DIGNO DE QUE ENTRES EN MI CASA**

.....

ORACIÓN FINAL.

Te damos las gracias, Señor,
porque eres un amigo que sabe sentarse a la mesa,
para compartir el pan y beber de la copa.
Queremos que estés a gusto en nuestra Cena,
y te quedes para siempre en nuestra casa.

Hemos celebrado, muy a gusto, esta Cena Contigo,
y queremos que estés a gusto en nuestras reuniones,
y te quedes con nosotros.

Te damos gracias
por habernos dejado
tu Cuerpo y tu Sangre que nos dan vida.

Gracias, Señor.

TRASLADO AL MONUMENTO.

La Celebración llega a su fin. Pero esto no significa que todo acaba aquí. Jesús no se va, se queda entre nosotros para siempre.

En este día de Jueves Santo, le hemos preparado un lugar especial, distinto al de todos los días. Este pequeño Monumento.

También es un día especial para hacerle un rato de compañía y abrirle nuestro corazón. Él lo ha hecho ya en esta Cena con nosotros.

ORACIÓN JUNTO A JESUS.

En esta tarde entrañable, en la que recordamos,
que Jesús se reunió con sus amigos,
para quedarse con todos nosotros;
nos hemos reunido también nosotros
y hemos recordado sus mismos gestos y palabras.

Haciendo esto, lo tenemos presente,
haciendo esto, participamos en lo que El hizo.

Esta es una tarde de intimidad,
de recuerdo y de misterio.
Las palabras no lo pueden decir todo.
Tenemos que dejar sitio a los gestos,
y dejar que ellos actúen.

Jesús está a punto de morir en la Cruz.
Va a consumir su entrega total.
Ha cumplido su Misión, casi toda la Misión,
sólo le queda el acto final.

Ha anunciado el Reino de Dios,
revelando a los hombres lo que es y cómo se construye:
Amor, Verdad, Paz, Justicia, Libertad

Ha llevado la Buena Nueva a los pobres,
a los oprimidos, necesitados y personas de buena voluntad.
Ha sembrado el bien a su paso por este mundo.
Ha denunciado el mal, la injusticia,
la falsedad, el egoísmo y la avaricia.

Sólo le queda el Acto Supremo:
dar la vida por todos muriendo en la Cruz.

Y en esta Cena con sus amigos
ha querido resumirlo todo en un acto, en un gesto:
Instituye la Eucaristía y se queda entre nosotros.
Se queda en el Pan y en el Vino,
símbolos del alimento y de la alegría.

Jesús se hace "el amigo más bueno que el pan".

JESÚS EL AMIGO MAS BUENO QUE EL PAN.

Señor, Jesús,
todos los hombres buscamos
el pan y la paz.

Nos alegra saber
que Tu eres el pan de vida,
el amigo más bueno que el pan.

Pan amasado con el fruto de la tierra,
pan ganado con sudor,
pan que da fuerza para andar el camino,
pan para el pobre y el peregrino.

Eso eres Tú: Pan Vivo.
Que el pan que compartimos,
nos una a todos en el Cuerpo de Cristo.

Renueva, Señor, en este día
el corazón de nuestra sociedad;
para que el pan de la abundancia
sea compartido con los pobres.

Haz que a nadie le falte el pan:
el pan de Tu Palabra y de Tu Espíritu,
el pan de un jornal suficiente,
el pan de la libertad,
el pan de la amistad y del amor fraterno.
El pan que nos une a todos y nos hace hermanos.

HIMNO DE LA CENA DEL SEÑOR.

Cuando a Jesús le llegó la hora
de renunciar a este mundo, nos amó hasta el extremo.
El Hijo Amado de Dios Padre
se convirtió en esclavo que nos lava los pies.

Y cuando Cenó por última vez con sus amigos
repartió el pan, sirvió el vino, y nos dio su vida.
Dio su Sangre por el mundo
signo del espíritu que le animaba.

Yo soy la Vida, dijo entonces,
y vosotros estaréis conmigo siempre.
Soy vuestra verdad y vuestra senda,
yo soy el que soy y os libro del pecado,
yo os doy mi paz.

Cuando iba a marchar al Padre
oró por todos sus amigos:
Padre, decía, guárdalos en tu nombre,
que estén siempre unidos en tu amor
y que repitan con los demás
lo que yo he hecho con ellos.

Cuando Jesús llegó al Huerto de los Olivos
se puso a orar lleno de un miedo tremendo,
pero nadie le dio una respuesta.
Apenas llegó su hora, le traicionó y le entregó un amigo.

Jueves Santo.

Presentación:- El signo y el espíritu de todo está en el compartir. El compartir tiene un efecto multiplicador. Cuando el hombre divide, Dios multiplica. Si aportamos nuestros panes, los millones de hambrientos serán saciados y Cristo se hará presente. Todo hay que comerlo en grupo, y los discípulos que sirvan y Cristo se hará presente.

"SI YO FUERA PAN."

Si yo fuera pan, cantarí a un himno de alabanza a Dios,
que me creó para la vida.

Cantarí a la tierra, al sol y al agua, que
me nutrieron generosamente, y a los
hombres del campo, que me cultivaron con ternura.

Yo no soy un alimento cualquiera:
soy alimento universal, algo estimado y sagrado
que Dios y los hombres besan.

Bendecirí a Dios,
que entre todas las criaturas, después del hombre,
me escogió como vestido suyo.

Donde hay pan, allí está Dios.
El lo dijo : "Yo soy Pan,
quiero alimentar a todos mis hijos hambrientos".

El Pan, como sabéis, es signo de amor;
donde hay un pan partido,
allí está Dios entregándose a los hombres.

Y soy signo de comunión:

donde hay un pan partido y compartido,
allí se aprende la parábola de la solidaridad.

Yo soy hijo del amor;
nacé para entregarme, sin pedir recompensa.
Nací para morir, pero dando vida, como Dios.

Yo soy signo de Resurrección:
mi Muerte es Pascual, quien me come ya no muere.

Mis preferidos son los pobres y los débiles,
las gentes de los pueblos y del campo,
que saben gustarme y apreciarme,
los que son generosos y se quitan el pan de la boca,
para compartirlo con los demás,
los que son más buenos que el pan.

Pero no es amigo mío, el que me acapara
y no sabe compartir, o no me quiere sembrar;
el que negocia conmigo , y se enriquece con el hambre de otros,
el que me tira a la basura, quizás para aumentar mi precio,
el que me come sin necesidad, el que no me estima ni valora.

Venid, amigos, a compartir mi Pan,
es gratis para todos;
que nadie pase hambre, mientras yo viva;
yo me parto para vosotros.

E V A N G E L I O

Monición.-

Jesús, la noche antes de padecer lavó los pies de los apóstoles. Al día siguiente lavaría con su sangre los pecados del mundo.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. 13, 1.15

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Estaban cenando (ya el diablo le había metido en la cabeza a Judas Iscariote, el de Simón, que lo entregara) y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro y éste le dijo:

- Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?

Jesús le replicó:

- Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde.

Pedro le dijo:

- No me lavarás los pies jamás.

Jesús le contestó:

- Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo.

Simón Pedro le dijo:

- Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.

Jesús le dijo:

- Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos. (Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios»).

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

- ¿Comprendéis la que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis «El Maestro» y «El Señor», y decís bien, porque lo soy.

Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.

Palabra del Señor.